

Suscripción.

En el capital. 4.50 por trimestre
Id. fuera de la capital. 5.00 id. id.
Id. en oro. 25 id. semestre
Id. un año en oro. 75 id. id.
Id. extranjero. 75 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado.
Redacción y Administración, calle del Progreso, 4, 3.ª, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXII

Se publica todos los días excepto los siguientes días festivos.

GERONA, jueves 21 de Abril de 1892.

NÚMEROS SUELTOS

N.º 4.663

25 céntimos.

FISIOLOGÍA DEL AMOR.

(COLABORACIÓN INÉDITA.)

Entre los muchos libros célebres que son desconocidos, ó pocos menos, en España, figura—y en primera fila—el titulado *Fisiología del amor*, de Stendhal. No es un libro de investigación científica, como los de Montegazza y González Serrano; ni una serie de cuadros satíricos, como la *Fisiología del matrimonio*, de Balzac. Más fino, más delicado, más espiritual que este último (aunque no tanto como Bourget en su reciente *Fisiología del amor moderno*), Stendhal ha seguido en su obra una colección de observaciones personales, de anécdotas verdaderas, que á veces llegan hasta penetrar la médula de los sentimientos más íntimos que reunidos forman el amor. La forma es quizá para muchos poco amena.

El mismo autor hubo de sospecharlo así, y aún pretendió con notable exceso que era propiamente científica.

Sin duda preveía el caso de que una importante sociedad madrileña donde se reúnen los hombres más eminentes de la corte, había de catalogar la *Fisiología del amor* entre los libros de medicina.

Por regla general, estos tratados sistemáticos del amor, que tienen cierto aire de doctrinales, son deficientes: les falta vida, calor, movimiento; precisamente lo que caracteriza la pasión. No les cuadra, por esto, el título de *Fisiologías*; son *anatomías*, y basta. La *Fisiología* sólo puede hallarse en los libros que más aproximadamente reflejan los hechos reales de la vida: en las novelas y en los dramas. Por eso cuando hace cosa de dos años preguntó *El Figaro* de París á sus lectores el título de las obras que, en concepto de ellos, expresaban mejor ó habían penetrado más íntimamente los sentimientos amorosos de la mujer, la contestación unánime dió esta lista: *Cherie*, de Goncourt; *Salammbó*, de Flaubert; *Ursula Mironet* y *Le Lys dans la vallée*, de Balzac, y las *Cartas* de la señorita de Lespinasse: es decir, cuatro novelas... y una confesión personal.

Los lectores de *El Figaro* dieron en lo cierto: y es que no hay estudio posible de un sentimiento humano, sin la acción, sin los hechos en que se revela y vive; y esos

hechos solo pueden darlos la novela, el teatro ó las memorias.

— Cuando Stendhal convierte sus descripciones psicológicas en narración de anécdotas, su libro adquiere un valor inmenso, porque es la vida misma quien habla.

— Mejor que cien páginas de consideraciones profundas, nos pintan el amor en el Oberland, el relato de Trinelli y el coronel suizo; el capítulo de Provenza en el siglo XII vale por la historia de Margarita y Guillermo; la solidaridad de las mujeres en el amor, no se comprende más que con la anécdota española que termina los *Fragmentos varios* de la *Fisiología*.

— Esta invasión de los hechos en el campo de las reflexiones subjetivas, es lo que dá encanto al libro de Stendhal y lo constituye en plantel riquísimo de estudios más especiales y más amplios.

— *Querida*, de Goncourt, es la novela más completa de la mujer moderna, sobre todo en el tránsito misterioso y complejo de la pubertad: la exquisita delicadeza de *Barbey d'Anselmy* en *La mejor conquista de don Juan*, no ha llegado al arte, envidiable con que Goncourt sorprende la intimidad psíquica de la niña que se convierte en mujer.

— Madame de Mortsau, en *Le Lys dans la vallée*, es la virgen del amor purísimo, de la lucha á muerte entre la pasión y el deber, lucha en que vence la serenidad sublime de aquella mártir, dos veces santa.

— *Ursula Mironet* es la pintura del eterno, desencanto de la inimitable herida amorosa, sin la cual carece la existencia de una de sus más deliciosas melancolías.

— *Salammbó* es el símbolo de todas las sumisiones de la mujer en su aprendizaje del mundo: lo grande la subyuga, deja que la domine, con la turbación del rendimiento deseado y temido á la vez.

— Pero el libro de Stendhal, es todo eso junto y mucho más.

— Un lector prudente y armado con el escudo de alguna experiencia mundana, sabría hallar, por bajo de aquellas narraciones secas, *exteriores*, sensuales (en la buena acepción de la palabra: es decir, no internas, no del espíritu, sino de los sentidos), muchos dramas henchidos de sentimiento y de tristeza profunda, muchas revelaciones de altezas y de indignidades

grandes pérdidas sufridas con motivo de la última quiebra.

— ¡La quiebra! nos dice el amigo á quien debemos estos datos, con una amarga sonrisa. Eso creen por allá, y más vale así... ¡Pero si ustedes supieran! Lo que ese desgraciado ha perdido no fué el dinero; fué lo que vale mil veces más. Y sinó, juzguen ustedes.

II.
En 1885 este hombre era juez de primera instancia en el mismo pueblo. Un proceso notable le dió bastante celebridad. Tal actividad desplegó en las averiguaciones, que el culpable fué inmediatamente reducido á prisión, convicto y confeso de su crimen, y condenado á muerte.

Era un magistrado de gran porvenir, y todo lo que se llama un buen mozo. Su fisonomía revelaba una poderosa energía moral y una gran inteligencia.

Solicitado por la buena sociedad, había hecho conocimiento con una familia compuesta de una señora anciana y de dos jóvenes, nietas suyas, huérfanas y ambas notables por su hermosura.

La gran fortuna que habían heredado era el punto de mira de todas las combinaciones matrimoniales.

Sin embargo, el joven magistrado, á quien llamaremos D..., no demostraba impaciencia, cerca de ellas, temiendo sin duda parecer interesado.

Sucedió lo que sucede con frecuencia: que la frialdad de un candidato obtiene ventajas sobre la más extremada galan-

humanas.

— Lástima grande que Stendhal haya suprimido de su capítulo sobre *España* las tres ó cuatro anécdotas que habían de caracterizar el amor español.

— Lo poco que dice de nuestro pueblo, y especialmente de Andalucía, hace más deplorable la brevedad del capítulo.

— La descripción del patio andaluz es digna de Merimée y de Rueda.

— «En él (dice) viven y reciben las encantadoras andaluzas de andar tan vivo y ligero. Un sencillo traje de seda negra, guarnecido de franjas del mismo color, y que deja ver un tobillo adorable, una tez pálida, ojos en los cuales se pintan los matices más tiernos y más ardientes; tales son las celestes criaturas que me veo obligado á retirar de la escena.»

— Luego, comprendiéndonos de un golpe, en lo más íntimo, de nuestra psicología presente, escribe:

— «Miro al pueblo español como representante vivo de la Edad media.

— «Ignora una porción de pequeñas verdades (vanidad pueril de sus vecinos); pero sabe profundamente las grandes, y posee bastante carácter y espíritu para seguir sus consecuencias hasta en sus efectos más remotos.»

— El carácter español ofrece una hermosa oposición con el carácter francés: duro, brusco, poco elegante, lleno de salvaje orgullo, nunca preocupado con los demás; es exactamente el contraste del siglo XV con el XVIII.»

— Pues con todo esto—el poema de la mujer actual, que es el del amor, y la psicología de los pueblos—aun tiene el libro de Stendhal otro mérito más alto, por el cual lo recomiendo á los lectores españoles: sus tres capítulos sobre la educación de la mujer, en que el autor llega á una elevación de ideal, aun hoy poco común entre los espíritus cultivados.

— Pero de eso ya hablaremos otro día.

RAFAEL ALTAMIRA.
15 de abril de 1892.

(Prohibida la reproducción.)

LA FIESTA NACIONAL.

Niega este carácter á las corridas de toros el ilustre Jovellanos, pero tan cierto es que á despecho de sus detractores, se

teria.

— Carmen y Nieves, las dos hermanas, se enamoraron del magistrado. Estaban locas por él y un día echaron de ver que eran rivales.

— A partir de este día no volvieron á mentar el nombre de D...

— Este parecía convencido del doble interés de que era objeto y, atraído por esta extraña simpatía, no sabía á cuál de las dos dirigirse.

— Carmen, más dulce y más tímida, con una expresión de melancolía encantadora en su mirada, acabó por decidirle á la elección; pero á fin de no dejarse sorprender, continuó su campaña de galanterías con la mayor, hasta que creyó caso de conciencia declararse.

— Así se pasó el invierno. Nieves se mostraba sombría y taciturna. No era ya la joven alegre y coquetuela que todos conocían.

— Un día en que ésta se hallaba ausente por haber ido á visitar una tía suya á un pueblo cercano, Carmen se sintió indispuesta. Se creyó que esto no sería nada. El mal se acentuó y comenzaron unos vómitos tan violentos que los médicos se miraron con sorpresa sin atreverse á confesar sus sospechas.

— Se inició una mejoría el día mismo del regreso de su hermana; pero la enferma recayó pronto, y al octavo día dejaba de existir.

— En el dolor de Nieves había tanta desesperación, que D..., admitido ya en la

costumbres más antiguas, que el mismo autor de la Memoria sobre la *Policia de las diversiones públicas y su origen en España*, confiesa que fué uno de los ejercicios de destreza y valor á que se dieron por entretenimiento los nobles de la Edad Media.

— Isabel la Católica tuvo siempre aversión á las fiestas de toros, como la misma Reina lo declara en carta á su confesor fray Hernando de Talavera; pero no se atrevió á prohibirlas, y su nieto, el flamenco Carlos I, tratando sin duda de popularizarse, y en celebridad de la jura el año anterior de su hijo Felipe II, rompió tres lanzas picando el primero en la plaza del Campo del Moro.

— Fernando Pizarro, el famoso conquistador del Perú, y el mismo Rey D. Sebastián de Portugal, de tan trágica historia, fueron atrevidos rejoneadores, y D. Diego Ramirez de Haro se distinguió notablemente por picar siempre de frente y sin vendar los ojos al caballo.

— Antes de renovar Felipe III la Plaza Mayor, celebrábase las corridas en la del Prado de San Jerónimo, pere reconstruida aquella y señalada como sitio el más apropiado para celebrar las fiestas reales, tuvieron lugar en dicha plaza, que permitía la colocación de cincuenta mil espectadores.

— Hay que reconocer que en los primeros tiempos todo era cuestión de valor y destreza en la equitación; el arte permanecía aún embrionario, pero poco á poco se fueron dictando reglas, siendo de noble cuna los que las escribieron para torear á caballo, como de noble cuna eran—y no hace falta más que citar sus nombres—el marqués de Mondéjar, el conde de Tendilla, el duque de Medina Sidonia, el marqués de Camarasa, el conde de Rivadavia y otros que en distintas ocasiones lucieron su habilidad en la segunda mitad del siglo XVII.

— Felipe V prohibió las corridas, pero aunque la nobleza fué perdiendo las afecciones taurinas, no consiguió desterrar aquellas. Antes por el contrario, en esta época comenzó á regularizarse el toreo á pié, constituyendo un arte en que, con notable ventaja, sustituyeron á aquella los plebe-

familia, no pudo menos de extrañarse.

— Entretanto la casa era muy visitada por este acontecimiento imprevisto, notándose que la frecuentaban más las personas más curiosas de la población; los domésticos cuchicheaban entre sí y llamando aparte al señor D... uno de ellos tuvo el atrevimiento de decirle:

— «Pero, vamos á ver, señor Juez, ¿de veras cree usted que la señorita Carmen no ha muerto envenenada?»

— El magistrado se estremeció, como herido de una revelación, y doblemente emocionado no pudo articular más que estas palabras:

— «¿Por quién?»

— «¿Y quién lo sabe?» replicó el viejo servidor, meneando la cabeza.

— Una denuncia anónima se recibió poco después en la Audiencia, y D... fué el encargado de practicar la indagatoria, en su calidad de juez de instrucción.

— Esta indagatoria se verificó con la mayor discreción posible, para no llamar la atención pública, y la asiduidad del funcionario judicial en la casa mortuoria no extrañó á nadie: todos veían en él á un pretendiente desgraciado que iba á llorar allí su dicha perdida.

— Todos los sirvientes fueron interrogados sucesivamente, previo juramento de guardar silencio fuera; ninguno había visto ni oído nada sospechoso.

— En cuanto á Nieves, se había encerrado en su cuarto y no cesaba de llorar.

— No obstante, era preciso interrogarla

vos, pero que tampoco desdeñaron caballeros como D. Jerónimo de Olaso, D. Bernardino Canal y D. Luis de la Peña Terrores.

Por entonces se construyó la que bien podemos llamar primera plaza de toros, al final de la calle de Atocha, junto a la casa del duque de Lerma, y teniendo el toril en la que es hoy calle del Tinte. Después se levantó otra en el soto de Luzón, y posteriormente se edificó la que aún hemos tenido ocasión de conocer inmediata a la Puerta de Alcalá.

En la primera sobresalieron Pedro Romero, que ideó la muleta, y Lorencillo, maestro de Cándido.

En la tercera lucieron sus habilidades, en competencia, navarros y andaluces, mereciendo especial mención el sin rival capeador licenciado de Falces; Juanillón, que se hizo célebre picando en Huelva montado en un hombre; José Cándido, Costillares, Pepe-Hillo y el mismo Pedro Romero.

Carlos III prohibió los toros de muerte, y Carlos IV hasta los llamados de cuerda por las calles; pero todo fué en vano, logrando solo dar lugar en algunas ocasiones a disturbios.

José Napoleón, tal vez para congraciarse con los españoles, no solo revocó esas prohibiciones, sino que hizo alarde de asistir a las corridas de toros; pero el verdadero apogeo de esta fiesta no llegó hasta el reinado de Fernando VII, en cuya época sobresalieron como matadores Francisco Montes y Roque Miranda, como picadores, Sevilla y Poquito Pan, y como banderilleros, Picharache y Capita.

Más como no es nuestro objeto trazar una historia del toro; hacemos aquí punto, dejando tal vez para otro día algo que es realmente curioso: lo que ganaban diestros como los citados, noticia que maravillará, si es que la desconocen, a nuestros más famosos espadas.

Noticias locales y generales

Aunque, como habrá observado ya el lector, procuramos no tomar parte en la disensión que corre a nuestro Ayuntamiento y que está alentada por unos cuantos elementos ajenos a la corporación popular que aprovechan cualquier ocasión para bullir y oficiar de influyentes, no por esto dejamos de lamentar cuanto ocurre, y más al considerar que la cosa no tiene remedio y que, como dice un amigo de la casa, así seguirá hasta Julio de 1893. No hemos de tomar plaza ni por tirios ni por troyanos, por que LA LUCHA no tendrá nunca criterio cerrado en cuestión alguna.

también.

Apenas oyó la palabra «venenamiento», cayó redonda como una masa inerte, y costó mucho trabajo hacerla volver en sí. El magistrado insistió tímidamente.

Por toda respuesta, Nieves repetía:

—¡Esto es horrible!... Yo no sé nada...

Pero el antiguo criado que había sido el primero en dar la voz de alarma, presentó una noche al juez una hoja de papel doblado que había recogido de entre las barreras de la cocina.

—¿Qué es esto, señor juez? ¿No le parece a usía que en este papel hay polvos blancos?

—Así es, en efecto. Remítamelo usted al Juzgado.

El papel, analizado, resultó contener adheriendo una pequeña dosis de arsénico. Había ya más de lo que se necesitaba para obtener la pueba del crimen. La hoja de papel era una página arrancada de un devocionario y contenía un trozo del *Stabat Mater*. Se registró toda la casa; el libro no pareció.

En el pueblo se comenzó a hablar de lo que ocurría en casa de la anciana señora y el fiscal intervino en el asunto para acabar con estos rumores ó llevar adelante el proceso.

La instrucción se dió por terminada sin que se hiciese luz alguna.

Ningún farmacéutico había vendido arsénico para aquella casa. La causa se sobreesayó, quedando cosida entre sus fojas la página denunciadora.

na, al menos este es nuestro propósito, porque queremos ser completamente dueños de nuestras acciones y libres en nuestras convicciones; pero lo que sí lamentamos y lamentan cuantos quieren más seriedad y buen sentido en los encargados de administrar los intereses comunales, es que, como consecuencia de ese estado de enemiga perpétua y constante, el desbarajuste impera y la anarquía es el porvenir de una administración que podría ser modelo de administraciones si sus individuos no carecieran de patriotismo. Las ruindades y miserias personales corren el sano juicio de los hombres de más sana intención, y no hay quien sepa imponerse y hacer entrar en caja, como suele decirse, a los que andan sin junturas ni tornillos. Hasta para nosotros hay tímables, porqué con esta traición hemos sabido que un Concejal a quien hemos guardado siempre buena amistad y le hemos complacido en cuanto dable nos ha sido, está furioso contra nuestras humildes personas por el delito de no haber LA LUCHA dicho nada de la muerte de su señor padre (q. e. g. e.), cuando LA LUCHA no ha sabido semejante muerte por que nadie se la ha participado ni, aunque la hubiera sabido, venía obligada a hablar de lo que en ella como en todo periódico es potestativo, por más que, en honor a la verdad, lo hubiéramos hecho con mucho gusto, máxime tratándose de una persona a quien profesábamos amistad y no guardamos rencor.

Pues si también para nosotros hay resentimientos y ellos se mezclan en negocios municipales ¿qué no quiere el lector pueda ocurrir en una corporación en donde todo anda fuera de su centro, la pasión ofusca y el resentimiento desorienta?

Dijimos hace unas semanas que ese Ayuntamiento necesita una munda general y nos ratificamos, si se quieren evitar nuevos conflictos y nuevos perjuicios y nuevas escenas nada edificantes. Y no hay que absolver a los blancos para condenar a los negros, porque todos han llevado y llevan su piedra al montón de los desaciertos, y todos son culpables del mismo delito sin excluir a ninguno. ¿Se pueden concordar esos criterios? Pues si no es posible, cortar por lo sano y poner al frente de la administración municipal personas que solo trabajen por el bien de Gerona y no tengan interés por desprestijiarla con sus guerras intestinas y sus chismes de vecindad.

—Interrogado en París el Diputado socialista Julio Guesde acerca de la manifestación obrera del primero de Mayo, ha declarado que en el presente año logrará tal fuerza la reivindicación de la jornada nor-

III.

Al año siguiente se anunció el casamiento de D... con Nieves.

El magistrado había tomado para sí los consuelos que había ofrecido, y poco a poco volvió la tranquilidad al ánimo de la jóven y la sonrisa a sus labios.

Era una esposa admirable, tierna, apasionada: no se hablaba más que de la felicidad de D...

Así pasaron dos años.

Nació un niño, un niño adorable, de mejillas de rosa, a quien la madre no pudo criar y a quien una nodriza arrullaba cantándole canciones de su país.

Una noche, D... que había comido con su mujer en casa de unos amigos, volvió solo para ver si la niñera, en ausencia de la madre, cuidaba de la criatura. Esto ocurría en mayo último. Encontró todo en orden. El niño, enfajado, dormía profundamente sobre las rodillas del ama, quien con voz nasal y lánguida, entonaba un cántico a la Virgen, que iba deletreando en un libro.

D... experimentó un sentimiento de disgusto indefinible.

Recordó de repente que este cántico era el mismo de que él había leído fragmentos sobre la página arrancada del devocionario encontrado a raíz del crimen.

—¿Qué es eso que canta usted?, le preguntó.

—Señor, es el *Stabat Mater*, pero no tiene el final.

—¿Qué dice usted?

mal de las ocho horas de trabajo, que será imposible aplazar por más tiempo esta reforma.

—En el sorteo de la lotería nacional celebrado anteyar, han resultado premiados: con la primera suerte el número 10.911; con la segunda el 29.538; con la tercera el 9.964, y con la cuarta el 6.800.

Además han sido favorecidos con premios de 3.000 pesetas los números 1.046—1.641—3.226—6.175—7.458—8.157—8.710—8.852—11.277—12.223—12.081—13.711—15.484—15.616—16.434—18.118—20.341—22.246—29.586—30.032—30.995.

—Antes de ayer hizo un día de verdadero invierno; hizo sol aunque muy poco; estuvo nublado, ventó y llovió bajando la temperatura. Ayer amaneció el día con fresco ambiente, el sol estuvo generoso y la gente se agolpaba a su amparo durante la mañana, como pudiera hacerlo en la plenitud del invierno, cosa toda pronosticada por Noherlooom que podrá ser un bolonio, como dijo de él el Director del Observatorio de San Fernando, pero que acierta con regularidad matemática y no hay quien liaga lo que él hace uno y otro mes siendo más sabio que él más arrogante.

—Cada noche se observa que el planeta Venus aumenta su brillo. Durante dos meses lo menos, está destinado a llamar la atención por la pureza y la fuerza de su luz.

El observatorio de Meudón (Francia), que ha terminado por completo sus estudios preliminares, acaba de dar comienzo a la serie de observaciones destinadas al análisis de la atmósfera de ese hermoso planeta.

Si como es de suponer, el observatorio se convence de la presencia del vapor de agua, como ha comprobado ya la del oxígeno, habrá que deducir de esos hechos que la superficie de aquel mundo tan brillante debe estar poblada de plantas y de animales análogos a los que cubren la superficie, sin más diferencias entre unos y otros que las que separan la flora y la fauna de la zona templada y de la zona tórrida.

—Ha marchado a Barcelona con su cariñosa familia, la señora Condesa de Berenguer; según informes permanecerá en la ciudad Condal una temporada.

También se nos dice, que en breve partirá a establecer su residencia en la misma ciudad, el Coronel de Ingenieros señor Valdés a quien parece se le ha concedido el retiro ó se le verá a conceder.

—El día 20 de Septiembre de este año, se celebrará con toda solemnidad la apertura de la Exposición de León, la cual permanecerá abierta hasta el día 15 de No-

Le arrebató el libro de las manos y palideció.

—¿Dónde ha encontrado usted este libro?

—En el armario de la señora, buscando un gorrito para el niño.

D... tuvo necesidad de apoyarse en la pared para no caer desplomado.

—Está bien, está bien, dijo después. Esto no tiene importancia. Déjeme usted el libro.

Y desapareció en su gabinete.

Allí compulsó febrilmente la hoja del devocionario con la que estaba cosida al proceso, y vió con espanto que la era continuación de la otra.

En aquel momento la puerta se abrió, y Nieves apareció sonriente.

—Este libro, Nieves, este libro... esta hoja?

Un grito sordo le respondió, y Nieves saltó como un tigre para arrancarle el devocionario.

—¡Desdichada! ¡Con que fuiste tú!

Y el magistrado cayó en su asiento, anonadado.

Ella quiso protestar, pero no tuvo fuerzas: insensiblemente sus piernas flaquearon y cayó de rodillas. Todo lo confesó. Confesó que había tenido celos, que su amor la hizo olvidar todo, y cansada de hablar, ante el silencio de su marido, ni siquiera se acordó de sus remordimientos.

—¡Miserable! Olvidas que ya no soy tu esposo, sino tu juez. ¡Estás irremisiblemente perdida!

viembre, á menos que la Junta de gobierno no acuerde la prórroga de este plazo.

—En el cuerpo de Somatenes de esta provincia, han sido nombrados; Cabo de pueblo de Camprodón D. Pablo Monells Descamps; Cabo de distrito de Cornellá, don Tomás Gili Sarquella y sub-Cabo D. José Frigola Castelló; Cabo de distrito de San Julian de Ramis, D. Narciso Font Almar; sub-Cabo de distrito de Gerona D. Narciso de Pol Batlle; sub-Cabo de Bescanó, D. Juan Rigau Rexach; Cabos de pueblo de Forpells y San Gregorio D. Agustín Poch Puig y D. José Perafila Gibert; sub-Cabo de pueblo de San Gregorio D. José Prat Picó; en Viladrau, Cabo de pueblo D. Francisco Pujol Palou y sub-Cabo D. Juan Palou Paradedá; Cabo y sub-Cabo de distrito de Llers, don Pedro Cusi Jordá y D. Miguel Puig Sudriá; Cabo de distrito de Palafrugell D. Miguel Fina Puig y de Rabós de Ampurdá D. José Castelló Daniel.

—La Inspección de la Guardia civil, ha dado una circular á los jefes de los tercios del Cuerpo recomendando la vigilancia de los cazadores, para que no maten las palomas mensajeras que se están ensayando en diversas provincias de España.

—Van á proveerse por oposición la escuela superior de niños de Olot con 1.625 pesetas de sueldo anual; la elemental de niños de Figueras con 1.375; la de niños de Cabanas con 825 y la de párvulos de esta ciudad con 1.375.

—Ayer falleció un hijo de nuestro amigo D. Agustín Garriga que alcanzaba la edad de tres años.

Acompañamos al afligido padre y familia en el dolor que tal pérdida les ha producido.

—En méritos de un juicio de desahucio, el señor Juez de este partido llama á los herederos de D. Lorenzo Canadell y Pardas y D. Joaquín Canadell.

El Juzgado de Olot encarga la busca y captura de Luis Expósito (a) Bort, contra quien se ha decretado la prisión en causa sobre lesiones y robo frustrado.

El de Figueras anuncia para el treinta del corriente mes, la venta pública de varias fincas rústicas del término de Espolla.

El de Puigcerdá, anuncia también la venta, el mismo día, de varias fincas rústicas situadas en los términos de Isobol y Olopte.

—En Tudela se están activando los trabajos para dar comienzo á las obras de desviación del río Ebro.

—Se encuentra muy aliviado de la dolencia que desde algunos días le aqueja, D. Manuel Baraybar. También asiste ya á su despacho el oficial de la Administra-

—¿Perdida?... ¡Ah!

Y, loca de terror, colocóse de un salto fuera de la habitación y volvió un instante después con su niño en brazos.

Fué una escena espantosa.

El magistrado se retorció las manos, se agitaba, lívido como un cadáver, en una convulsión de epiléptico, semejante á un hombre que lucha contra enemigos invisibles.

—¡Llévate de aquí este niño! ¡Llévatelo pronto!

Y empujando á su mujer por la espalda, la echó del gabinete.

En el momento de salir, el niño le sonrió levantando la cabecita rubia por encima del hombro de su madre. El juez le besó, dejando en su frente una lágrima, y cerró la puerta.

Después febrilmente, colocó en su sitio la hoja extraída del proceso, cogió el devocionario, le arrojó á la chimenea con otros papeles, deshizo en polvo las páginas quemadas, se sentó de nuevo á la mesa, escribió durante el resto de noche, y á las cuatro de la mañana se mató.

Lo que escribió el juez aquella noche.

nos dice el narrador de esta verdadera historia, fué una carta á una parienta suya, de bastante edad, carta que esta señora arrojó también al fuego.

En ella, después de una sucinta relación de los hechos, le decía: «Me mató porque no quiero ser ni un padre indigno, ni un magistrado sin honor.»—K.

cion de Contribuciones señor Torres, que viene sufriendo un dolor reumático agudo en el hombro izquierdo.

En cambio, de resultas de los últimos cambios de temperatura, sabemos que son muchos los vecinos de esta ciudad que guardan cama por efecto de los catarros que, en forma de constelacion, se han desarrollado.

—La Comisaría de guerra de Figueras, venderá el siete del próximo Mayo en pública licitacion, 15.368 kilogramos de pajujo almacenado en aquella factoría de utensilios.

—El Ministro de Justicia de Francia, según un telegrama, dirigirá á los Procuradores generales de los departamentos una circular recomendándoles la persecucion de todo género de manifestaciones en las iglesias, castigando á los perturbadores del orden; pero al mismo tiempo les recomienda no consentan que los predicadores critiquen las leyes y actos del Gobierno.

—Como consecuencia de la causa que instruye el señor Juez del partido de Figueras por exacciones ilegales, se ha ordenado la busca y captura de Conrado Comas Boada, Comisionado de apremios que ha sido.

—Un marinero de Aguilas ha estado luchando sólo en una barca con el temporal durante cuatro dias, sin comer en todo ese tiempo.

Al cuarto dia amaneció en las playas de Chafarinas, donde fué auxiliado por el gobernador, el cual dispuso que fuese conducido con la barca en el vapor correo á Málaga.

En Aguilas preparan al naufragio un gran recibimiento. Se celebrará tambien una función religiosa en acción de gracias.

—A los grandes trastornos que viene sufriendo el Brasil, hay que agregar la declaración del Congreso provincial de Matobroso de ser república libre. Antes el Brasil era un imperio libre, feliz y admirablemente gobernado; cometiendo una iniquidad sin precedentes, fué destronado el Emperador D. Pedro y desde entonces que aquello es una verdadera merienda de negros, como prueba fehaciente de lo magníficamente que se gobierna un país con la forma de gobierno federal.

—Segun el balance verificado el día 18 de Marzo en el Banco Español de la isla de Cuba, la situación de este Banco era de 30.260.110'85 pesos oro y 42.979.107'88 billetes.

La existencia en caja era de 9.012.532'56 pesos oro y 5.469.164'10 billetes.

Los billetes en circulacion ascendian á 1.949.840 pesos oro, y los emitidos por cuenta de la Hacienda á 34.139.708'35 billetes.

Las cuentas corrientes sumaban pesos oro 8.220.670'26 y 4.404.414'02 billetes, y los depósitos sin interés 849.223'82 pesos oro y 1.270.349'31 billetes.

—Lo recaudado en los fieltos de consumos de esta ciudad durante los dias 16, 17, 18 y 19 ascendió á 1.715'27 pesetas. Han sido decomisados; en la puerta de Francia 2 kilos de carne fresca; en la de Vila, dos mayales de aceite que llevaba una mujer en una cesta cubierta de basura con su escoba correspondiente, y en las mediaciones de la del Carmen, se descubrió que un carro conducía diez mayales de vino en un doble fondo cubierto de arena, cuyo carro iba guiado por un tal Honorato Comas. Esta aprension ha sido llevada á cabo por el sargento de Carabineros y carabineros á sus ordenes, don Enrique Garcia y Gomera, Palomo y Bohigas.

—En el tren de esta tarde, debe salir para Barcelona y Lérida el dignísimo Coronel del regimiento de Almansa y distinguido amigo nuestro D. Luis de Mesa, jefe que ha sido durante unos años de esta Zona militar de Girona, en donde deja el señor Mesa muchos y buenos amigos, entre los que nos contamos, que sienten la ausencia de jefe tan caballeroso como merecedor del afecto que todos lo profesamos.

Deseamos al nuevo Coronel de Almansa, el acierto en el mando de su nuevo cuerpo que ha tenido en el desempeño del cargo que acaba de dejar.

Las ventajas que tiene sobre el aceite común son incontestables.

(Desconfiar de las imitaciones.)
Manacor de Mallorca Diciembre 1887.
Habiendo prescrito su Emulsion Scott de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y sosa á muchos de mis enfermos, debí manifestarles los buenos efectos obtenidos con el empleo de dicho farmaco en todas aquellas afecciones en que el aceite de hígado de bacalao se encuentra indicado, especialmente en la tisis, escrofulismo y linfatismo, lo que tengo el gusto de manifestarles para su satisfaccion.

GUILLERMO NADAL.

De Girona á Toledo y vice-versa.

CARTA SEXTA.

Con las peripecias del viaje, pillé un constipado de padre y muy señor mío; de modo, que con hoy llevo tres dias de estar en Madrid y solo he podido tener una

ligerá entrevista con D. Gumersindo de Azcárate, ilustradísimo catedrático de la Universidad Central, orador eminente y político de primera fuerza. Poco hablamos de política, pero como las ideas de dicho señor no coinciden con las que defiende LA LUCHA, debo guardar para mí el resultado de un *interview* interesantísimos. Una vez más puede apreciar las brillantes dotes que adornan á tan digno catedrático.

Aquí nadie se acuerda de los dinamiteros; lo que más preocupa en la actualidad, es la rotura del puente de Alcolea que obliga á trasbordar, á los que se dirigen á Sevilla para pasar los dias de Semana Santa. Toledo parece que rebosará forasteros y seremos muchos los que no sabremos donde meternos. ¡Alabado sea Dios! Los trenes salen de Madrid para ambas poblaciones, atestadísimos y todos con doble tracción, tal es el contingente de pasajeros; el que salió anoche para Andalucía, por esta causa, lo verificó con más de una hora de retraso.

Estudiantes que salen de aquí para provincias y otros de provincias que vienen á pasar vacaciones; á esto se reduce todo el movimiento de hoy en Madrid. Ni se leen periódicos, ni como en otras circunstancias, nadie se acuerda que existan cuerpos colegisladores.

Ayer en Fomento se me dió una noticia que, á poder realizarse sin obstáculo, será de gran beneficio para Cataluña, reportando ventajas nuestra provincia. Se trata de crear un tren exprés muy rápido entre Paris y Cartajena pasando por Port-Bou, con el fin de acortar la distancia entre Paris y Orán y Argel. Dicho tren que correrá á cuenta de la gran compañía de coches cama ó *Sleeping Cars*, se compondrá de un coche-restaurant y dos coches para veinte personas cada uno; aunque se detendrá en Girona, no tomará pasajeros más que para Cartajena, Valencia, Barcelona y Paris; lo mismo hará con las demás estaciones intermedias y parece que la velocidad media será de unos 85 kilómetros por hora yéndose, por consecuencia, de Girona á Paris en unas 18 horas sobre poco más ó menos.

Tambien pueden estar de enhorabuena los señores Diputados provinciales, pues no tiene efecto, por oponerse á ello el Ministro de Fomento, que los Institutos de segunda enseñanza corran á cargo de las Diputaciones.

Trátase de convertir en plaza circular el cruce de la calle de Alcalá con el Salon del Prado y el Paseo de Recoletos; varias brigadas, desde muchos dias, están haciendo que hacemos y poco se adelanta. El ra-

mo de guerra opone, como de ordinario, sus obstáculos, por afectar tal reforma á los jardines del palacio de Buenavista ó sea del Ministerio de la Guerra. Pero el problema principal, lo que preocupa de veras al Madrid entero, es ver como se podrá trasladar la fuente de Cibeles con su pylon, sin verter el agua que contenga.

Mañana á Toledo.

P. A. U.

Madrid 12 Abril 1892.

EL CERTÁMEN DE BEZIERS.

Beziars 19.—Acaba de llegar á esta ciudad la banda municipal de Barcelona, acompañada por el vice-cónsul de España M. Castelbon de Beauxhostea.

Aguardábanla en la estación inmenso gentío y la música-orquesta Lyre-Biterroise y el orfeon L' Avenir, tocando aquella la marcha real española en medio de los vitores y aplausos de la concurrencia.

La banda municipal tocó á su vez «La Marsellesa», que ha sido escuchada con religioso silencio. Al terminar la ejecución del himno nacional francés el entusiasmo ha sido indescriptible.

Se han dado vivas á España y Francia, presentándose combinadas las banderas de ambas naciones. En las calles hay colgaduras.

La recepción celebrada en casa del alcalde ha sido brillante, cambiándose frases de fraternidad entre ambos pueblos.

A este telegrama debemos añadir nosotros, que pasado mañana deberá salir para dicho punto el coro de *La Regional* de esta ciudad que dirige nuestro amigo Lell. A este, como á cuantas sociedades españolas acuden á aquel certámen, deseamos un éxito completo.

Teatro Principal.

Función para hoy 21 Abril de 1892.

(3.ª de abono.)

1.ª La bonita zarzuela en un acto, MÚSICA CLÁSICA.

2.ª La divertidísima zarzuela en un acto, CARTAS Y CAPUCHONES.

3.ª Estreno de la tan renombrada zarzuela en un acto y dos cuadros, EL MONAGUILLO.

Entrada principal 0'75 pesetas.

Entrada al paraíso 0'50 pesetas.

A las 8 y media.

El sábado próximo estreno de

EL MISMO DEMONIO.

Movimiento de poblacion.

Dia 20.—Nacidos.—Varones, 1.—Hembras, 0.

Muertos.—0.—MATAS.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY

Santos Anselmo, Apolo, Isacio y Crotates, mrs.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

pensa, de la despensa al desván y al granero subiendo y bajando las escaleras, sin separarse nunca de mí.

No se disputaba mucho al perro la comida, porque guardaba las telas y la casa, y solo comía los huesos y las sobras: pero el cordero no era bien mirado, porque comía heno, pan y yerbas. Con frecuencia tenía algunas riñas por causa suya; tan pronto se había comido una ensalada, como un poco de sal, ó un pedazo de pan. La señora decía:

—Para San Martín es menester esquilarse: no podemos engordar y criar un animal que para nada nos sirve. ¡Oh! la economía en casa de ciertas gentes no tiene miramientos, ojos, oídos ni compasión. En casa de mi amo era preciso que todo produjera. Una vez cortada la lana, el pobre animal no tenía ya nada que dar más que su ternura y su cariño: no era como yo, que siempre servía para algo.

XCI.

Un dia dije á la señora:

—Puesto que el cordero os incomoda por

lo que os cuesta, si quereis yo lo mantendré, y quedaos con mi salario. Quitadme doce francos al año de los treinta y seis que gano, y no hablemos más del asunto. Vos os quedareis con la lana, yo con su cariño, y todos estaremos satisfechos y contentos.

Los amos calcularon por los dedos; se echaron á reir, y dijeron:

—Estamos conformes.

Me quedé, pues, con solo veinticuatro francos de salario; pero pude dar de comer al cordero á mi lado y al del perro. Todo fué bien, hasta acercarse San Martín.

Pero hé aquí que una noche que sali para ordeñar la vaca, y que habia dejado la olla de la leche en la puerta, el goloso del cordero mete la cabeza en ella, y se pone á beber la leche llena de espuma aun. No habia bebido casi nada, solo la habia olido, cuando la señora abre la ventana y se pone á gritar como si el cordero en vez de leche bebiera oro.

Echo á correr, regañó al animal, escuso á la bestia echándome á mí la culpa por haber dejado la leche en el tarro, pero no consigo nada. Empieza la ojeriza contra el animal y contra mí. Espiábannos como si fuéramos dos

Pero habiendo derribado al hombre, que habia dejado el cuchillo metido en el cuello del cordero, éste y el perro saltaron por encima de él, y se precipitaron por instinto en la cocina, cuya puerta estaba abierta, para venir á refugiarse naturalmente á mi cuarto al lado mio. Subieron ambos, ladrando el uno, estertoroso el otro, y por la escalera de madera, y se vinieron á acoger debajo de la cama y á mis piés, como para salvarse de su asesino. ¡Pobres animales!... Era preciso verlos como me miraban, y como parecian implorar mi proteccion. Precipítame en seguida á arrancar al cordero el cuchillo que llevaba clavado: alargóme él la cabeza y me dejó hacer, como si comprendiera que queria aliviarme y no rematarle. Pero apenas saqué la hoja, la sangre contenida hasta entonces comenzó á caer en grandes borbotones sobre mis manos, y el cordero en mis brazos. Temblaba el perro de dolor como si le hubiera estremecido el ver degollar á su compañero, y como si espermentara el mismo horror que yo á la vista de la muerte y de la sangre. Llorábamos los dos al cordero muerto sobre mis rodillas: ahullando el perro, y mezclándose sus

PILDORAS HOLLOWAY

Este remedio universalmente reconocido por el más eficaz, purifica prontamente la sangre la reconstituye el manantial de la vida y de cuya impureza provienen todas las enfermedades que tanto afligen al género humano.

Las PILDORAS HOLLOWAY restituyen al estómago y á los intestinos su acción normal, regularizan las secreciones, y restablecen la buena digestión y gracias á sus propiedades balsámicas que purifican la sangre con tanta perfección, los nervios y músculos obtienen la debida energía fortificándose enteramente el sistema vital. Las personas de la constitución más delicada pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este célebre medicamento, ateniéndose á las dosis prescritas en las instrucciones que acompañan cada caja.

UNGUENTO HOLLOWAY

El arte médico no ha llegado aun á producir remedio alguno que pueda compararse á este maravilloso Unguento, el cual introduciéndose en la sangre, forma parte de ella y extrae toda partícula morbosa. Cicatriza toda clase de llagas y ulceraciones siendo considerado el remedio infalible para la pronta y radical cura de toda especie de tumores, escrófulas, males de piedra, gota, reumatismos, y neuralgia. Las personas que padecen afecciones del corazón ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Unguento Holloway.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Unguento.

AMPLIAS INSTRUCCIONES EN ESPAÑOL,

RELATIVA AL USO DE DICHO MEDICAMENTO,

ENVUELVEN LAS CAJAS DE PILDORAS Y BOTES DE UNGUENTO.

Se vende en las principales Farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Provisor Holloway, 353, Oxford-Street, Londres.

MADERAS DE CONSTRUCCION

Calsada Castelló y C.ª (Sociedad en Comandita)

SAN FELIU DE GUIXOLS.

Grandes depósitos situados en la carretera de Palamós.—Completo y variado surtido en *Abeto*, *Flandes* y *Melis* (Riga) de todas clases y procedencias.

Madera cortada para todos los usos, desde la lata de 2 1/2 centímetros grueso por 7 1/2 ancho, hasta vigas de 30 centímetros grueso por 41 ancho en todos largos, hasta 14 metros.—**Precios módicos.**

Sierras á máquina al último modelo con todos los adelantos del día, sin desperdicio de madera al serrar, para utilidad de nuestros favorecedores. Tablones serrados desde 1 á 13 hilos.

Sierras de contornear (bují) á máquina, para cualquier adorno ó dibujo.

Esmero en el trabajo y precios reducidos.

En la Imprenta de este diario se hacen trabajos de todas clases.

Aguas minerales del Musel GIJÓN.

PROPIETARIO: D. Alfonso García Morales.

Estas aguas—que no lo curan todo, porque en los tiempos modernos no existen panaceas—son de todas las conocidas, las más mineralizadas. En la anemia, clorosis, dispepsia, covea y otras afecciones, son de éxito seguro y se emplean en uso interno y externo. El precio de cada botella de 4 litros es de 75 céntimos de peseta.

El propietario contesta á cuantas preguntas se le hagan sobre estas aguas, que se venden en muchas farmacias, y al por mayor en la droguería de E. Carreño (hijo), Gijón, desde donde se envían los pedidos á España y América.

CARNE, HIERRO y QUINA
 El Alimento más fortificante unido á los Tónicos más reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador más energético que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Emagrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrófulosas y escorbúticas, etc. El vino ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre empobrecida y descolorida: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor: en París, en casa de J. FERRÉ, Farmacéutico, 102, rue Richelieu, Succesor de AROUD.
 SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

Código Civil

COMENTADO Y CONCORDADO EXTENSAMENTE CON ARREGLO A LA NUEVA EDICIÓN OFICIAL, POR

J. MUCIUS SCÆVOLA.

Tendrá CUATRO TOMOS, precedido cada uno de un estudio comparativo con los proyectos de 1851 y 1882 y principales códigos extranjeros; los artículos van comentados. Obra notable é indispensable en todo bufete y biblioteca; comprende todo el Código Civil en tomos en 8.º mayor de más de 200 páginas que se venderán al precio de 3 pesetas en Madrid y 350 en provincias; dirigiéndose á D. Luis Martínez, calle del Correo 4-3.º—Madrid; entendiéndose pago adelantado.

El Niño

Vicente Garriga y Barberán

HA SUBIDO AL CIELO!

A los tres años de edad.

Sus afligidos padres D. Agustín Garriga y D.ª Carmen Barberán, hermanos, hermana, abuela, tíos y demás parientes, al participar á sus amigos y conocidos tan sensible pérdida les ruegan se sirvan asistir hoy jueves á las 5 y media de la tarde, á la casa mortuoria, para acompañar al cadáver á la Iglesia Parroquial de San Félix y después á la última morada.

Gerona 21 de Abril de 1892.

ENFERMEDADES ESTOMAGO

PATERSON

PASTILLAS y POLVOS

con BISMUTO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del Estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos, y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Pastillas: 12 Reales.—Polvos: 24 Reales.

Exige en el rotulo el sello oficial del Gobierno francés.

Preparados en la Fábrica de J. PATERSON, 11, rue de Valenciennes, y en la Fábrica de A. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

PAPEL

Lo hay para vender en la Redacción de este diario á precios limitados.

APRENDIZ

Se necesita uno en la imprenta de este diario.

XCH.

Un sábado por la tarde, después de acabadas las faenas, estaba tranquilamente ocupada en remendar mis medias en un cuarto alto, habiendo dejado al cordero y al perro acostados juntos al sol en la perrera; oí de pronto gran ruido en el patio: voces, pasos, al cordero que balaba, y al perro que ahullaba y ladraba furiosamente. Dejo lo que estaba haciendo, abro la ventana, ¿y qué veo? A un hombre con lo brazos desnudos, un mandil en la cintura, y un gran cuchillo en la mano derecha, arrastrando con la izquierda al cordero por el pescuezo, para arrancarle del lado del perro, que defendía con la voz y con los dientes á su amigo. Lancé un grito para detener al carnicero, pero no solo no escuchó, sino que furioso al verse mordido por el perro, hundió el cuchillo en el cuello del cordero á mi vista y á pesar de mis gestos y de mis gritos. ¡Ah! señor, semejante espectáculo me produjo el efecto de un crimen, y creí ver inmolar á un cristiano.

ladrones; pesaban el pan, me pedían cuenta de los desperdicios: decían que daba al cordero los tronchos que eran para la vaca; ya no hubo paz para mí.

Lloraba algunas veces acariciando al pobre animal, que parecía comprender y que me miraba triste, con la cabeza sobre el delantal y sus bellos ojos fijos en los míos.

XCII.

Aproximábase ya San Martín, y los amos no cesaban de murmurar de que descuidaba los intereses de la casa por los de los animales; que era demasiado blanda de corazón; que para mí eran antes que todo el cordero y el perro; que era menester atarlo al uno á la cadena, y el otro venderlo antes de que pasara la feria, pues luego ya no encontrarían quien lo comprase, y lo perderían todo. Yo propuse comprárselo, dejando el salario del año por él; pero me dijeron que sería una mala venta, porque continuaría haciendo destrozos en el huerto y en la cocina. Entonces tramaron una conspiración. Todavía me estremezo al referiroslo.

noche en la cocina. Esta sociedad me hacía cobrar cariño y apego á la casa. Parecíamos que ellos y yo éramos parientes, y que si dejaba á los amos, los animales se quedarían sin una persona que los comprendiera, y yo me quedaría sin conversacion y sin amistad sobre la tierra. Parecíamos que me pertenecían por la costumbre y el apego que les tenía; mas que á los amos: no se los hubiera quitado; sin embargo, porque no comían mi pan, sino el de la casa. Así, aun cuando allí no era feliz, no pensaba tampoco en salir de la casa. La idea de separarme para siempre del perro y del cordero, me espantaba. Hubiera creído que me iba á un desierto. El perro se acostaba con el cordero al pie de mi cama. Esto me causaba cierta alegría, señor, porque por la mañana, al despertarme, lo primero que veía era aquellos cuatro ojos que me miraban amistosamente. Y luego, cuando ya me había levantado, el perro iba á cumplir sus deberes, colocándose de centinela en la puerta del corral ó en la perrera, y el cordero me seguía por todas partes, de la cocina al establo, del establo á la des-